



Declaración de Panamá sobre la Eliminación de la Violencia contra la Niñez

Red Global de Religiones a favor de la Niñez (GNRC)

Ciudad de Panamá, 9-11 de Mayo del 2017

Desafiados por la epidemia global de violencia contra los niños, nosotros, los líderes y miembros de las religiones y tradiciones espirituales del mundo, niñas y niños, mujeres y varones de 70 países, junto con representantes de los gobiernos, de las Naciones Unidas, de organizaciones internacionales y de base, nos reunimos en la Ciudad de Panamá, República de Panamá, para el V Foro de la Red Global de Religiones a favor de la Niñez (GNRC), del 9 al 11 de mayo del 2017.

Construyendo sobre los 17 años de servicio activo de la GNRC en favor de los niños del mundo, reafirmamos la dignidad fundamental de cada niño y niña. Reafirmamos nuestra responsabilidad moral de protegerlos de todo daño, responsabilidad consagrada y protegida en las enseñanzas de todas las comunidades religiosas y espirituales del mundo, y en la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño y sus Protocolos Opcionales. Creemos en el poder de la cooperación interreligiosa para transformar el mundo.

Lamentamos el hecho de que la mitad de los niños del mundo sufren diferentes formas de violencia física, psicológica y sexual. Es inaceptable que cada cinco minutos, un niño en algún lugar del mundo es asesinado en un acto violento.

Aunque reconocemos que nuestras religiones se han dedicado activamente al servicio de los niños, también nos entristece que cada religión a veces haya sido mal utilizada para legitimar, justificar y hasta perpetuar la violencia contra ellos. Estamos llamados a rendir cuentas por estas transgresiones y pedir perdón. Hoy, nos unimos para rechazar y levantar nuestras voces contra todas las formas de violencia contra los niños y las niñas en cualquier contexto.

Las causas de la violencia contra los niños son complejas y variadas. Estas incluyen causas socio-económicas como la pobreza y exclusión social, y muchos otros factores políticos, culturales y familiares profundamente enraizados. Poner fin a la violencia sin precedentes que hoy en día enfrentan los niños, exige una colaboración urgente y extraordinaria entre las religiones y



comunidades espirituales, las agencias de la ONU, organizaciones internacionales y multilaterales, los gobiernos, el sector privado, los medios de comunicación y la sociedad civil; y, lo más importante, con los propios niños. Honramos sus contribuciones y perspectivas acerca de la erradicación de la violencia.

Los niños prosperan y crecen en las relaciones de confianza con las personas que aman y cuidan de ellos. Idealmente y generalmente, esto sucede dentro de las familias. Tristemente, no podemos negar que también son en sus hogares donde suceden la mayoría de los abusos. Las familias necesitan apoyo para crecer y convertirse en santuarios de paz y seguridad.

Afirmamos que las religiones y comunidades espirituales transformadas pueden ofrecer enseñanzas morales y prácticas ejemplares para prevenir, sanar, reducir y finalmente erradicar la violencia contra los niños.

Nosotros, los participantes en el 5° Foro de la GNRC, niños y adultos por igual, resolvemos hacer todo lo posible para erradicar la violencia contra los niños y niñas. Nos comprometemos a:

1. Escuchar a los niños con empatía y respeto, aceptar su sabiduría y talentos, y continuar trabajando junto con ellos para atender el problema de la violencia contra ellos;
2. Asegurar que nuestros lugares religiosos son espacios seguros para los niños, especialmente para aquellos víctimas de violencia y abuso, y niños vulnerables como los discapacitados;
3. Aumentar nuestro compromiso personal e institucional para tomar acciones concretas para atender los desafíos presentados por los niños y niñas en este foro;
4. Educar a nuestros líderes y comunidades acerca de las diferentes formas de violencia contra los niños y niñas, y desplegar los recursos necesarios para prevenir y atender la violencia dentro y más allá de nuestras comunidades; educar a los niños en sexualidad humana y su propio rol en cuidar de su seguridad; trabajar para proteger a los niños de los contenidos dañinos de la media, e involucrar a los medios de comunicación en la prevención de la violencia contra los niños.
5. Establecer colaboración con programas globales como “End Violence” y utilizar al máximo las herramientas existentes para abordar las causas de fondo y aquellas que impulsan la violencia que enfrentan los niños; con especial énfasis en combatir el extremismo violento, la violencia de pandillas, el daño a los niños por el crimen organizado, y la explotación y el abuso sexual;



6. Fortalecer a las comunidades locales ofreciendo educación en crianza positiva y valores éticos que ayuden a las familias y a los niños a desarrollar empatía, ser más resilientes y crecer espiritualmente;
7. Identificar y desafiar las estructuras y prácticas patriarcales que perpetúan la violencia y la explotación sexual, especialmente de las niñas;
8. Adoptar estrategias y mecanismos acordados internacionalmente para abordar la violencia contra los niños, incluyendo los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG) 16.2: “poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños”, SDG 5.2 y 5.3 sobre eliminar la violencia contra mujeres y niñas; y, 8.7 sobre la eliminación de la explotación económica de los niños.
9. Fortalecer la cooperación y las alianzas a través de las iniciativas de Arigatou Internacional, las comunidades religiosas y espirituales mas amplias, y otros actores estratégicos a nivel local, nacional, regional y global.
10. Trabajar para generar una mayor voluntad social y política en cuanto legislación, políticas públicas e incremento de financiamiento para programas de protección a los niños y niñas de la violencia;

Dentro de todo esto fortaleceremos nuestros mecanismos de autoevaluación continua y rendición de cuentas, para asegurar que nuestras comunidades de fe nunca sean cómplices en la perpetuación de la violencia contra los niños y niñas, construir instituciones seguras para la niñez, y mostrar la efectividad concreta de las estrategias basadas en la fe para erradicar la violencia en contra de los niños.

Finalmente, Damos las gracias a Arigatou Internacional y sus Asociados por reunirnos para el Quinto Foro de la GNRC. Compartimos la convicción de que todos somos responsables de cada niño en el mundo. Dejamos este lugar revitalizados e inspirados por la visión de un mundo pacífico para todos los niñas y niños.

Dado en la Ciudad de Panamá, a los 11 días del mes de mayo del 2017.

